

EL TORERO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de La Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Un mes. 3 reales.	Un mes. 25 francos.	Trimestre. 2 pesos.
Trimestre. 8 "	Un año. 3 "	Un año. 4 "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—12 de Julio de 1880.

NÚM. 250.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 11 DE JULIO DE 1880.

PRESIDENCIA DE D. MANUEL LOPEZ QUIROGA.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisas.	Picadores.			Banderilleros.		PARES		PASES DE MULETA.															
			Puyuzos.	Marronazos.	Cáidas.	Caballos muertos.	Enteros.	Medios.	Espadas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiatos.	Pecho.	Redondos.	Trastos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.					
1.º	Triquero, de Hernandez.	Morada y blanca.	Juanerito Pacheco.	1	1	2	2	La Pasera.	2		M. Molina.		4	8											
2.º	Calandario, de id.	Id.	Juanerito Pacheco. Matacan.	2		1	1	Sanchez (H) Sanchez (F)	1	1	Currito.	2	12	6							1	3	1		
3.º	Perlito, de id.	Id.	Juanerito Pacheco. Matacan.	6		1	1	Mariano. Gallo.	2		Lagartijo.	6		1	1	1					1				
4.º	Ramillete, de id.	Id.	Juanerito Pacheco. Matacan.	1		1	1	Gallo. Mariano.	2		Lagartijo.	2	5	2	1						1				
5.º	Fundador, de id.	Id.	Pacheco. Matacan. Melones.	2		1	2	Sanchez (F) Sanchez (H)	2		Currito.	4	11	4	1						2	1			
6.º	Torero, de id.	Id.	Pacheco. Matacan. Melones. Manuel.	3		2	2	Martinez. La Pasera.	2		M. Molina.	1	6	3	1						1				
			Totales.....	34		15	12		16	2		15	33	34	3	1	1			7	4	1			

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Décimacuarta corrida de abono verificada en esta plaza el día 11 de Julio de 1880.

Lo que yo digo, la empresa de Madrid está haciendo una cosa de mérito.

Todas las corridas son iguales: parecen gemelos los bueyes que se lidian.

Si en una hay fuego, en otra tambien, y si en alguna como la de ayer no olemos la pólvora, es por cosas que más adelante se explicarán, pero no porque el ganado deje de merecerlo.

El que escoge los toros que se lidian en la plaza de Madrid, tiene una gran mano para sacar bueyes.

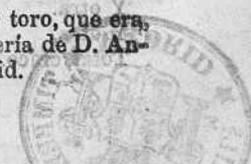
Trátase de la ganadería que se quiera, el buey no falta en esta plaza en ninguna funcion tauromaca.

El tio Caracoles y yo tomamos el camino de la plaza á las cuatro y media, y llegamos momentos antes de comenzarse la pelea. El señor Lopez Quiroga ocupó el palco presidencial y aparecieron las cuadrillas.

Es decir, apareció la tribu de Molina y la tribu Sanchez. Cuatro de los primeros y tres de los últimos componian el cortejo.

En medio de Rafael y Currito velase al novicio Manuel Molina, y entre los picadores iban tambien dos sin estrenarse en esta plaza, Juanelito y Matacan.

Hecha la señal, salió el primer toro, que era, como los otros cinco, de la ganadería de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid.



El animal se llamaba *Triguero*, y salió trotando; el pelo era negro bragado y la cuerna delantera.

Para empezar, se le coló suelto á Juanerito, y le derribó al suelo, matándole el langostino que montaba.

En todos los alrededores del picador no se veía un capote ni con telescopio.

Por fin, acudió Juan Molina, que cayó al quite delante del toro.

Rafael salió al amparo de su hermano, y se vió también apurado en el lance, perdiendo el capote.

—Camará, qué bien comienza la partía, zeñon Media Luna.

—Verdaderamente el principio no es bueno.

—Caye uzte; zi ezto paese er principio de un pleito; toito zon lioz, y naide zabe por ónde ze anda.

Juanerito sustituyó el caballo difunto con otro vivo y puso un puyazo, que le valió una caída y herida mortal al nuevo cuadrúpedo. Es decir, para poner una vara al primer toro, sufrió dos trompás y perdió un par de pencos. Caro pinchazo, Sr. Juanerito.

Veneno puso tres varas de las más envenenadas que halló á mano, y cayó una vez sobre el mundo sin más fractura que la desaparición de la compañía.

—No ze olvide á uzte—dijo Caracoles—que Veneno ha dejao atravezá la ezpina en er morriyo der animá al zegundo puyazo.

—Ya está puesto, compadre, que aquí nada se pasa.

Á la tercera vara, *Triguero* volvió la jeta y en conjunto solo aguantó cuatro puyazos.

Qué buey, zeñon emprezario,
qué buey, zeñon ganadero,
y cómo zuelta el dinero
el abonado á diario.

Y quien dice á diario, dice semanal ó cada ocho días, para mayor claridad.

Los banderilleros de Rafael, siguiendo las costumbres establecidas, dieron los palitroques á los de Manuel, que eran Martínez y la Pasera.

Este clavó un par cuarteando, desigual, y otro á toro parado. Eusebio dejó medio delantero y al cuarteo.

Rafael cogió la muleta y el sable, se quitó la montera y dijo á su hermano:

Sé á mis tradiciones fiel,
mata pronto y sin jindama,
y á ver si alcanzas la fama
de tu hermano Rafael.

El chico contestó:

Permita el Señor del cielo,
que con la espá que me dás,
dé yo tales estocás
que pinche en el aire un pelo.

El jóven matador se dirigió á la fiera bajo los cuidados de Rafael, y comenzó dando cuatro pases con la derecha y seis altos; en el último, el diestro fué derribado al suelo sin novedad alguna afortunadamente.

Puesto otra vez de pié, dió un pase alto y una estocada á volapié contraria, siendo cogido y derribado nuevamente sin ningun contratiempo grave.

—Eza ez una zuerte que no ze ha conosío en ninguna tauromaquia; la eztozá agofeteando.

Hubo aplausos y silbidos.

Calandrio llamaban al segundo bicho, que tenía una magnífica estampa; era berrendo en negro, moteado, capirote y botinero; la cuerna la tenía bien colocada, y era fina y afiladita.

Calandrio podía haber sido un gran toro si le hubiera dado la gana; pero optó por ser un gran buey y se salió con la suya.

Se le puso delante Veneno y volvió la cara.

Luego la volvió otra vez.

Luego otra.

Y otra.

El señor presidente, en vez de mandar que se pusiera fuego, mandaba á los picadores que alanceasen al cornúpeto; nuevo sistema de picar desconocido hasta el día.

Se conocía que había interés en que el bicho no llevara fuego, y Currito le dió cuatro verónicas á ver si lo volvía bravo, pero, nada, *Calandrio* siguió volviendo la cara.

Por fin, los picadores salieron á los medios, acosaron al toro, le atosigaron y le echaron los caballos encima, con lo cual se logró que el animal hiciera como que tomaba ¡CUATRO VARAS! volviendo la cara otra vez despues de la tercera.

Juanerito puso dos de las indicadas, y Pacheco una, con caída y caballo muerto. Matacán clavó una, sin ninguna novedad digna de mencionarse.

El señor presidente debió reirse á su gusto del público, del reglamento y de todo el mundo.

Se empeñó en que *Calandrio* no había de llevar fuego y se salió con la suya.

¡Olé por la gente terca y por los amigos de los ganaderos!

El buey se acercó á la querencia de su caballo y allí tuvieron que banderillearlo los hermanos Sanchez (Paco é Hipólito).

Este dejó un par al cuarteo algo delantero, y medio cerca de la cepa de un cuerno. Paco dejó otro par aprovechando la querencia que el buey había tomado al cuadrúpedo muerto.

Currito vestía traje corinto y negro; con muy mala cara por consecuencia de su última enfermedad, brindó al señor presidente y fué á haberselas con el cobarde buey que esperaba defendiéndose junto á un caballo.

Dió el matador dos pases naturales, siete con la derecha, tres altos y un pinchazo bien señalado, estando humillado el animalito.

Luego dió cinco pases con la derecha, uno alto y una corta á volapié.

Despues de dos pases altos, señaló dos pinchazos en hueso, y por último, el toro se volvió á su querencia primitiva, donde Currito trató de descabellarle.

Al primer pinchazo en el testuz, le tocó en el juego delantero y *Calandrio* cayó, siendo rematado por el puntillero.

¡Vaya una calandria que estaba el animalito!

—Mizta, zi me dan loz doz cronúpetoz que ze han yevao laz muliyas, jago una pareja de bueyez pa la labor que no lo hay mejor en tó er mundo.

—Como que estaban bien criados.

—Zi y alimentaoz con sarsaparrilla pa tener la zangre frezca y no encoraginzanzen jamáz.

Perlito le llamaban al tercer animal; salió de la jaula saltando y dando las buenas tardes con mucha cortesía al Buñolero, que no sabemos si le contestaría.

Perlito era negro, ojalado, meano, cornialto y playero.

El pobre era tan blando como todos sus hermanos, pero tenía más voluntad, y por eso llegó á tomar hasta nueve puyazos, cosa que no repitió ninguno de los que ayer se lidiaron.

Juanerito, con mucha voluntad, puso seis, sufriendo una caída sin ningun accidente lamentable.

Veneno solo propinó una toma al toro, y también cayó, con pérdida de la hermosa cabalgadura que le había regalado Colita para aquel lance.

Matacán puso dos puyazos sin novedad de ningun género.

Hecha la señal de banderillas, los chicos de Manuel dieron los palos á Mariano y el Gallo, y aquí empezó lo bueno de la tarde.

Mariano puso dos pares al cuarteo buenos, arrancando palmas, y Gallo, para no ser ménos, clavó otro par al cuarteo también y de mucho mérito, ganándose grandes y merecidos aplausos.

Aún no había acabado el público de prodigar sus plácemes á los banderilleros, cuando ya tuvo que aplaudir á Lagartijo.

Rafael, que vestía traje grana y oro, se acercó

á *Perlito*, y muy en corto y con mucha sal, dió seis pases naturales, uno alto, un cambio, uno de pecho y una estocada á volapié buena, un volapié de los que antes se llamaban pasados de parado.

El toro cayó redondo y comenzaron los aplausos y los gritos de entusiasmo.

Hubo cigarros para fumar lo que queda de año.

Hubo más palmas que en Elche.

Y hubo sombreros, chaquetas, pantalones y otras prendas en mal uso.

Del tendido número 3 arrojaron al diestro una bota de vino, y luego otra, y luego una especie de pellejo.

Lo ménos tenía media arroba de líquido el último recipiente.

—Ze conose—decía Caracoles—que eza bota la ha traío argun zugeto mu zediento, pa no ahogarze.

Y en el palco ciento doce
aplaudía una señora,
que el arte taurino adora
y que las suertes conoce.
En suma, una barbianita
de muchísimo salero,
de aire mu sandunguero
y de cara muy bonita.

Ramillete llamaban al cuarto toro, cuyo pelo era berrendo en negro, la cuerna era corta y un poco abierta.

—Camará otro buey, exclamó Caracoles.

—Espere usted á verlo, hombre.

—Ya ezta uzto; zi toma zeiz varaz me dezo cortá la lengua, que ez el eztrumento que más nesezito pá vosear á loz maloz toreroz.

—Mire Vd. que va á perder.

—Na, aquí ezta la lengua pa ejármela arancá.

Ramillete se acercó con muy poca voluntad á los piqueros.

Juanerito puso una vara, y cayó con tan mala fortuna que sufrió una fractura en una muñeca; retirado á la enfermería no volvió á salir.

Pacheco puso otro puyazo sin romperse la muñeca ni nada.

Matacán puso dos metros y se espampanó una vez contra el suelo, quedándose sin jumento.

—Y van cuatro, tio Caracoles,

—Zigo apoztando á que no yegan á zeiz; tó ezo lo jase er animá por compromiso y poi que le han ofresio una recompenza zi no ze deja foguear.

Veneno clavó otro puyazo, cayó al suelo y terminaron las suertes de á caballo. *Ramillete*, como Caracoles había dicho, no llegó á la sexta vara.

En cuanto tocaron á banderillas, se colocó el animal á la defensiva y costó bastante trabajo adornarle la piel.

El Gallo salió una vez en falso y clavó un buen par al cuarteo; despues dejó un par á la media vuelta previa una salida en falso. Mariano salió dos veces de mentirigillas y puso un par á la media vuelta.

Los banderilleros fueron aplaudidos por clavar los pares de recurso como era debido.

Rafael tomó las armas, y aunque halló receloso á su enemigo, lo trasformó con una buena brega, que consistió en dos naturales, cinco con la derecha, dos altos, uno cambiado y una estocada á volapié contraria y casi igual á la anterior.

El toro no necesitó más caricia.

Y el público entusiasmado
aplaudió allí con furor,
repetiendo los aplausos
de la estocada anterior.

Cayeron nuevos vegueros,
bastones, alguna estaca,
tres docenas de sombreros
y una bonita petaca.

Si en la próxima funcion
tantos cigarros cogieras,
cuando á Córdoba te fueras,
llevarias un wagon.



Fuma, fuma Rafael, que lo has ganado, chiquillo; pero no des un pitillo jay! á tu hermano Manuel.

Con mucho coraje y queriendo comerse vivo á Melones salió del chiquero *Fundador*, que así se llamaba el quinto bicho de los que ayer se lidiaron.

Era su pelo negro mulato liston, y la cuerna bien puesta; la verdad sea dicha, tenía cara de toro.

En cuanto salió arremetió á Matacán, le derribó al suelo y le despabiló la floxera; se lió enseguida con Melones, y le hizo la misma operación que á Matacán.

Pausa.

Los picadores se van por otros caballos y tardan en salir creyendo que *Fundador* hace polvo á los hombres.

Los toreros se ponen á capear por grupos y todo bicho viviente anda de cabeza.

El animal para hacer tiempo se traba de palabras con un ministro de la justicia, que se hallaba entre barreras.

El alguacil visto que no hay quien capee, torea desde la barrera con los pies muy parados.

Por fin, aparece Matacán con jaco nuevo y clava dos puyazos, sufriendo otra caída; Veneno sale y pone dos varas, en una cae, dando un beso á las tablas y en otra sufre un precipitado desmonte.

Manuel Calderon sale al circo, da una vuelta y se marcha otra vez á su casa, limpio de polvo y paja.

Total, que *Fundador* se hizo tarde, y que con tanto ruido solo tomó seis varas. En una de ellas le hicieron un ojal tamaño; para abrir brecha no hay artillero que gane á los picadores modernos.

Fundador se defendía cuando llegó el momento de banderillearle. Paco Sanchez puso un par bueno al cuarteo y otro al relance; Hipólito se contentó con dejar un par delantero y desigual.

Currito tomó los trastos, y aunque halló descompuesto á *Fundador*, éste se trasformó, sobre todo despues del primer pinchazo.

La faena empezó con un pase con la derecha, siendo el diestro desarmado y teniendo que tomar el olivo.

Vuelto al anillo, dió tres naturales, seis con la derecha, uno alto y un pinchazo en hueso.

Despues dió uno natural, cuatro con la derecha, tres altos y una estocada á volapié, algo atravesada y delantera.

El animal se murió.

Currito fué aplaudido; el hombre está todavía en la convalecencia y no hay que pedirle más.

El último era negro meano, de piés, cornalón y de mucho coraje al principio, pero nada más que al principio; se llamaba *Torero*, pero no se le veía por ninguna parte la coleta.

Veneno le arrimó tres veces el lanzon y el bicho volcó dos veces al hombre y al caballo.

Matacán mojó una vez sin novedad.

Melones otra, pero cayendo de una vez y perdiendo el cuadrúpedo.

Manuel Calderon puso un puyazo, que fué el último y el único bueno de la tarde.

Despues de este puyazo de Manuel, el toro no quiso más caricias; volvió la cara tres ó cuatro veces y se contentó con la media docena de picas recibidas.

Hecha la señal de banderillas, Eusebio puso un par bajo y otro bueno, todo cuarteando. La Pasera clavó un par al cuarteo, bastante bueno también.

Manuel Molina pasó á este toro parando más que en el primero; dió un pase natural, seis con la derecha, tres altos y uno cambiado, y se arrancó á matar atizando una estocada baja y trasera que acabó con el cornúpeto.

—¿Zabe uzte una coza, camará?

—¿Cuál?

—Que ya tenemos otro espá más y dengun mataor bueno. Jazta la prózima.

APRECIACION.

La corrida de ayer fué mala como la anterior, y la otra, y casi todas las correspondientes á este abono; y fué mala, porque seis toros blandos (uno cobarde hasta merecer fuego) no pueden constituir una corrida buena, tanto más, cuanto que solo hubo uno voluntario, el cuarto, que aguantó nueve varas; los demás no pasaron de seis, habiendo dos de cuatro, es decir, con las indispensables para no llevar fuego, segun el nuevo reglamento. Se puede dispensar á una empresa un par de corridas flojas dentro de un abono; pero no cinco ó seis seguidas, detestables y con toros quemados. Y ya hemos dicho que si ayer no hubo fuego para el segundo toro, fué por complacencias que no nos explicamos, y porque el público ha degenerado mucho y no se opuso con energía al espectáculo que dieron los picadores, saliendo al centro de la plaza para entregar el caballo.

Pasando á los lidiadores, vamos á ocuparnos, ante todo, del que tomó la alternativa.

En primer lugar, preguntamos:

¿Se ha dirigido al Gobernador la solicitud correspondiente de que habla el reglamento, pidiendo que se deje alternar en la plaza de Madrid al diestro Manuel Molina?

¿Se ha pedido informe al director de las cuadrillas, como marca el mismo reglamento?

Aquí se olvidan pronto las disposiciones que se dictan y nada tendria de particular que ya no se acordara nadie de lo que el reglamento dice respecto de alternativas.

Manuel Molina mostró mucho valor en su primer toro, se tiró á recibir una cornada segura, pero eso no es lo suficiente para matar toros. Además de valor hay que tener arte. En su segundo toro pasó mejor, pero al tirarse lo hizo cuarteando de una manera horrorosa y despreciando la muleta, se tiró como si el estoque fuera una banderilla y quisiera clavarla; ahora que empieza es cuando debe este diestro quitar resabios, poner cuidado, no precipitarse y observar á los primeros mataores para imitarlos, sin querer adelantarlo todo en un dia. Facultades no le faltan, tiene demás; arte, mucho arte es lo que tiene que adquirir.

Lagartijo estuvo ayer muy trabajador durante toda la tarde; hizo solo casi todos los quites y estuvo constantemente en su puesto. En la muerte de sus dos toros estuvo muy bien, pasó muy en corto y en el primero con mucho lucimiento y bastante arte. En el segundo no salió tan bien de la cabeza como en el primero al dar la estocada, pero aun en la huida conservó la serenidad y manejó bien la defensa. El público de Madrid, que tiene muchas simpatías por este diestro, aprovechó la ocasion de demostrarlas. Toreando en corto y tirándose derecho es como se ganan las palmas.

Currito, convaleciente aun de la última enfermedad, no ha salido á torear completamente restablecido. Su primer toro era un completo buey, que entre otros resabios, tenía el de humillar, por lo cual le pasó por alto con mucho acierto, pero debió tardar siempre ménos en liar para evitar que bajara la cabeza si se detenía mucho en armarse. En el segundo se tiró estando el toro medio encogido é inclinado sobre un costado, por lo cual no nos extrañó que la estocada no saliera muy buena ni mucho ménos. Comprendimos que ayer Currito lo que queria era acabar pronto, y como le vimos que tuvo que recostarse dos ó tres veces en la barrera por estar indispuesto, no insistimos en examinar su trabajo.

Los picadores muy medianos todos.

Los banderilleros bien en general, sobreesaliendo los de Rafael.

El servicio de plaza y caballos regular.

La presidencia con mucha amistad al ganadero.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN GRANADA.

Quinta y última corrida de abono verificada en la tarde del domingo 30 de Mayo de 1880.

(Conclusion.)

Negro giron, meano, caído del derecho era el cuarto á pesar de apellidarse *Primero*.

Salió tan avanto que huia de su misma sombra, y cuando entró en faena se vió que llegaba y no besaba.

Canales le atizó dos alfilerazos sin que sufriera novedad; Bartolesi igual número perdiendo el saltamontes; el reserva uno, apisonando la arena con el cuerpo, y Manuel Calderon dos librando el jaco.

El toro llegó á banderillas defendiéndose y hecho un buey, quedándose en la suerte. Gallo clavó par y medio á la media vuelta, intentando antes dejar los palos á punta de capote sin conseguirlo; Juanillo dejó un par trasero.

Pesadillo anduvo en la muerte de este toro el maestro Rafael. Despues de empuñados los trastos, el hombre se marchó ante la fiera y la pasó quince veces con la mano izquierda, tirándose á matar con una corta á volapié, que le aplaudieron; cinco pases más y una estocada al mismísimo viento por quedarse sin toro; cambió de muleta y lo volvió á pasar ocho veces, atizando una corta al relance, echando el toro el estoque fuera; otra estocada al aire; once pases más y una estocada contraria; tras de un pase alto le sacó el estoque; otros cuatro pases y dos estocadas al espacio; el toro se vá á la querencia de un caballo, y allí intenta el diestro el descabello; pero como el bicho se tapaba, volvió á tirarse con una media estocada á volapié algo baja.

El bicho se echó, pero volvió á levantarse; arrodillado de nuevo, el puntillero acertó á la cuarta.

De pelo barroso, cornicortito, de muchas libras, gran coraje y poco poder era *Media-Luna*, quinto toro de la corrida.

A la salida, Gallito le cambió de rodillas, valiéndole aplausos.

En seguida fué á entuendárselas con la gente de mona, y en pocos momentos tomó veinte varas, mató tres caballos y dejó heridos cinco, y seguramente hubiera quedado vacía la caballeriza si el reserva no hubiera clavado un puyazo traserísimo, por donde el animal se desangró á borbotones. Era muy saltarin este bicho; intentando brincar por el 5 dos veces, y consiguiéndolo una por el 5 y otra por el 3.

Campos (Manuel) y el Barbi le dejaron dos pares cada uno, el primero uno superior y otro desigual, y el segundo uno bueno y otro desigual, todo al cuarteo.

Cuando Cara-ancha cogió los trastos y fué á entuendárselas con *Media-Luna*, el bicho se hallaba huido en fuerza de tanto como le habian castigado los señores de la vara larga, aprovechándose de su poco poder.

El diestro lo pasó ocho veces y aprovechando le atizó una estocada honda en su sitio. Despues de volverlo á pasar cuatro veces, el espada brindó por la gente de Granada y soltó media estocada á volapié buena. Varios trasteos hicieron caer en tierra al *Media-luna* y el puntillero lo remató á la primera.

Aplausos, sombreros y cigarros al espada.

Cirujano dió fin de la fiesta, bicho negro mulato, armas muy afiladas y pobre de carnes. Con mucho coraje arremetió á Canales y en dos visitas que le hizo no sacó lastimada más que la vara, que se hizo tres pedazos; el reserva se acercó á la res igual número de veces que su compañero, sufriendo una caída al descubierto, en la que estuvo al quite Cara-ancha. El picador sacó molidas las costillas, pero su sostén perdió la vida. El otro lancero que tomó parte en la gresca, fué Manuel Calderon, que en tres arremetidas perdió el equilibrio una vez, librándolo Rafael.

Añillo y Cortés clavaron cada uno un par de banderillas muy por lo mediano.

El Gallo debía matar á la última fiera y se acercó con los trastos en la mano para cumplir su cometido. Siete pases de todas clases fueron el prólogo, siguiendo un pinchazo bien señalado, pero tirándose desde largo. Nueve pases más y un pinchazo, saliendo el estoque volando, que por poco si no inutiliza á un banderillero. Siete pases y un amago. Y después, como estaba anocheciendo, me marché de la plaza. No sé lo que ocurriría.

RESUMEN.

La corrida puede calificarse de mediana, dejando muy descontentos á los aficionados. Solo el primero y tercero tenían romana y edad; los demás becerros; el quinto se distinguió por lo certero en el herir. En el último tercio todos se mostraron huidos.

Rafael bueno en el primero y pesado en el segundo; Joselito aprovechó en los dos suyos, quedando bien; Fernando desgraciado al herir; le notamos cierto temor á la hora de meter el brazo; tal vez fuera que se resintiera de la cogida sufrida en Madrid.

EL CORRESPONSAL.



El día 7 empezaron las corridas que con motivo de la fiesta de San Fermín tienen lugar todos los años en la plaza de Pamplona.

En la del primer día, que se corrieron toros de D. Ramon Diaz, de Peralta, no pasaron de medianos, pues á pesar de su buena estampa, eran blandos.

Frascueto quedó bien en un toro y Angel Pastor bastante desgraciado.

En la segunda tarde el ganado fué de Lizaso, de Tudela de Navarra, y dió mucho juego, sobresaliendo tres toros. La cuadra quedó mermada en 18 caballos.

El primer animal que se lidió en esta corrida dicen se llamaba *Zafranero*, de piel colorada, ojalado, y la cuerna bien puesta. En la suerte de vara le clavaron ocho lanzazos á cambio de cinco caídas, una de ellas muy superior, dejando dos cadáveres en la arena. Le dejaron los peones tres pares de zarcillos y pasó á manos de Frascuelo, que vestía uniforme verde y oro. Corta y buena fué la faena empleada por el diestro para tirarse con una estocada corta, pero como ésta no fuese bastante, lo pasó nuevamente y se arrancaron á un mismo tiempo espada y toro, dejándole el estoque clavado hasta la empuñadura, recibiendo el diestro al salir del embroque, un puntazo en el tercio medio y parte interna del brazo derecho, profundizando en dos direcciones opuestas hasta la flexura del mismo. El diestro fué retirado inmediatamente á la enfermería. El toro había salido muerto de la mano de Salvador y cayó inmediatamente.

Angel Pastor tuvo que matar los cinco toros restantes de la corrida, quedando bien en el segundo y tercero, y en los siguientes desgraciado.

De la tercera y cuarta corridas, solo podemos decir que Felipe García sustituyó á Frascuelo, quedando bien en la primera en dos y en uno mal, y Angel cumplió; y en la última Felipe mediano y Pastor muy desgraciado.

Los toros de Zalduendo no hicieron nada notable y los de D. Raimundo Diaz dejaron muy descontento al público.

La herida de Salvador Sanchez (*Frascueto*), si bien es grave por la region en que se halla, se cree no le impedirá torear muy en breve, suponiendo algunos que las corridas de Valencia podrá lidiarlas.

En Huesca se celebrarán dos corridas de toros en los días 10 y 11 del próximo Agosto, para las que están contratados los espadas *Lagartijo* y Felipe García.

La empresa tiene ya comprada una corrida á la ganadería de Pérez Laborda (hoy de don Joaquin del Val), de Zaragoza, y tiene en trato otra de D. Raimundo Diaz, de Funes de Navarra.

En la corrida verificada en San Fernando el domingo 4 del corriente mes, el ganado fué tar-do y blando en la suerte de varas, mostrándose receloso en la hora de la muerte.

Hermosilla no pasó de regular, pues pinchó más de lo que este diestro acostumbra. Brindó la muerte de un toro al general Pinzon, el que obsequió al diestro con un regalito.

Gallito estuvo más afortunado que su compañero, tanto en la brega, en la que hizo muy buenos quites, como en banderillas y muerte.

De los banderilleros sobresalieron *Pescadero* y *Añillo*. Murieron 12 caballos. La entrada un lleno.

Es cosa ya decidida que en Cartagena se celebrará la tercera corrida que se venia anunciando, en la que toreará Juan Ruiz (*Lagartija*) y de segundo José Galindo. Los toros serán de la ganadería de D. José Julian Flores, y parece que la empresa tiene concedido que haya rebaja en los precios del ferro-carril para los forasteros que quieran ir á Cartagena á ver la corrida.

La empresa que ha tenido á su cargo la corrida verificada en San Fernando el domingo anterior, dará otras dos corridas en San Roque en los días 1 y 2 de Agosto para las que ha contratado á los diestros *Hermosilla* y *Gallito*.

Chicorro y *Gallito* torear el 25 de Julio en Badajoz.

El espada Gonzalo Mora torea el 25 y 26 de este mes en Santander y el 4 de Octubre en Granada.

Chicorro torea el 25 de Julio en Badajoz, acompañado del *Gallo*.

El 21 de Agosto en Antequera. El 22 del mismo mes en el Puerto de Santa María.

El 29 y 30 en Zafra, y el 8 de Setiembre, con *Cara-ancha*, en Málaga.

El administrador de la plaza de Madrid, don José Herreros, nos ha remitido una atenta carta en la que nos dice que la traslacion de los dependientes de unas localidades á otras se hace cumpliendo el art. 12 del reglamento interior de la plaza, á fin de que todos los empleados sufran los rigores de las estaciones.

Nos parece equitativa la disposicion para los dependientes, pero no muy cómoda para los abonados, que muchas veces tienen necesidad de exhibir el billete dos y tres veces para ocupar su asiento, resultando además que, trabajando mucho y con interés los acomodadores, cumplen mal por tener que atender á todas las personas que ocupan la localidad que tienen á su cargo.

Hermosilla torea el día de Santiago en Jerez, el 1.º y 2 de Agosto en San Roque, el 8 en Cádiz y el 29 de Setiembre en Sevilla.

La nueva sociedad taurina *Curro Guillen*, compuesta en su mayoría de jóvenes dedicados al comercio de esta capital, ha dispuesto dar una corrida de toretes en la plaza de toros de Madrid el domingo 25 de Julio.

Se lidiarán cuatro becerros de una acreditada ganadería, los cuales lucirán preciosas moñas, regalo de varias señoritas de esta corte.

Las personas que deseen localidades, podrán recogerlas en casa del señor tesorero de la so-

ciudad, Concepcion Jerónima, 4, tienda titulada *El Cielo*, para lo cual será necesario la recomendacion de cualquiera de los socios por ser esta funcion puramente de convite.

Los conciertos que tienen lugar en los Jardines del Buen Retiro se ven cada noche más concurridos, y la sociedad que dirige el Sr. Breton es cada noche más aplaudida por la elección de piezas que se ejecutan en los mismos. La obra *Picio*, *Adan* y *Compañía* sigue siendo objeto de los aplausos del público. A la mayor brevedad se estrenarán algunas obras nuevas, entre las que figura una en dos cuadros titulada *El afán de figurar*.

El activo empresario del Circo de Price monsieur W. Parish ha presentado en la última semana artistas muy notables, obteniendo muchos aplausos el equilibrista Mr. Conture, que es de lo más admirable que en su género hemos visto, y las cuatro niñas Mathews, que cada noche que se presentan reciben una ovacion extraordinaria.

En el teatro de la Bolsa, que se ve cada día más concurrido, son todas las noches muy aplaudidas Gertrudis Cárcamo (La Churróna), Pastorcilla Flores, Encarnacion Gutierrez (la niña Josefina) y los cantaores flamencos. A los aficionados á esta clase de canto y baile les recomendamos dicho teatro.

De nuestro csresponsal en Palma de Mallorca, recibimos anoche el siguiente telegrama:

"Palma 11 (8 noche).

Sr. Director de EL TOREO.

Madrid.

Los toros de la corrida de hoy pertenecian á la ganadería de Hernandez, y han sido medianos; el quinto fué castigado, por cobarde, á ser banderilleado con fuegos artificiales.

Los matadores, bien.

El 4.º toro fué regalado al *Gallito* á peticion del público. Han muerto 10 caballos.

El Corresponsal.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 8 1/2.—(Moda.)—Periquito entre ellas.—*Picio*, Adam y compañía.—Ayer y hoy (baile).—Concierto por el orfeon en el kiosco.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Grandes y variadas funciones, en las que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

SALONES DE LA BOLSA.—Canto y baile flamenco, en que tomarán parte La Churróna, La Pastorcilla y la niña Josefina.

RECREOS MATRITENSES.—(Fuencarral, 98.)—8 1/2.—Un patron para alcalde.—La Palomita.—C. de L.—De vuelta de Argel.

ANUNCIOS.

FEMERIDES TAURINAS.—RECOPIACION DE los acontecimientos taurinos más notables ocurridos desde que se conoce la lidia de las reses bravas, seguidas de una lista de los toreros de á pié y á caballo que han toreado en Madrid desde 1786 hasta nuestros días, por D. Leopoldo Vazquez.

Esta obra, que recomendamos por los muchos datos curiosos que contiene para los aficionados al arte del toreo, se vende al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos pueden dirigirse á la Administracion de EL TOREO, Palma Alta, núm. 32, acompañando su importe en sellos ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se sirve ningun ejemplar.